



BELLAS ARTES

LOS MUSEOS

Se proyectaba para el próximo año en Estados Unidos una Exposición magna de obras maestras del Renacimiento italiano, y predominantemente florentinas, que hubieran debido embarcarse en la ciudad de Livorno en estos días camino de Norteamérica. La prensa italiana, y más intensamente la toscana, ha echado las campanas al vuelo voceando la alarma y protestando enérgicamente contra los viajes de las obras maestras de arte que entrañan tantos riesgos. Nuestra prensa también se ha hecho eco de la campaña de prensa italiana, tan eficaz aquella, que ha logrado suspender el envío de los cuadros renacentistas y devolver con ello la paz a los alarmados italianos. Un artículo de *ABC*, firmado por tres asteriscos, recoge los datos de la cuestión y refiere lo que diversos periodistas, tanto italianos como norteamericanos, han dicho sobre el asunto. A través de estas líneas vemos que el escritor español es decidido partidario de que las obras de arte no sean expuestas a la aventura de un viaje (15). Pocos días después, y en el mismo diario, se encuentra otro artículo, firmado solamente con la inicial S., que aduce otros muchos textos de escritores italianos que han terciado en la cuestión, oponiéndose con razones a cual más justas y sutiles a la exportación del tesoro artístico nacional, aunque sólo sea para un préstamo momentáneo (16).

El corresponsal del diario *ABC* en Roma dice que, hablando de este apasionante tema, algunos periódicos italianos han dicho: "Tómese el ejemplo de España y de la ciudad del Vaticano", y han clamado porque no se muevan de los mu-

- (15) "El museo, defendido", en *ABC* (Madrid, 24-X-56).
 (16) S. f.: "El viaje de las obras maestras", en *ABC* (Madrid, 1-XI-56).

seos las obras de arte que se querían llevar a América para ser expuestas (17).

También sobre el viaje de las obras maestras se inserta en el mismo periódico una carta dirigida al director que añade a los datos ya mencionados nuevas citas de autores (muy representativos en este caso, pues se trata del italiano Bacchelli y de famoso crítico de arte norteamericano Bernardo Berenson) extranjeros que han intervenido en la clamorosa protesta de la prensa italiana (18).

Por último, y en la misma línea de los anteriores, Rafael Sánchez Mazas publica un artículo de fondo en *ABC*, donde dice: "Todos hoy aconsejan lo mismo y se corre la voz a los museos: las pinturas viejas e ilustres han de cuidarse y no salir de casa si quieren alargar su vida. No tienen edad para viajes largos y menos a ultramar, pero ni siquiera para cortos paseos" (19).

Aludiendo a la "Campaña mundial en favor de los museos", que ha organizado la Unesco, y que se está celebrando en todo el mundo, el semanario *La Hora* publica un artículo animando a los españoles a colaborar. "El museo—dice el articulista—es un tesoro que encontramos siempre dispuesto, que nunca nos decepciona. Y un tesoro no sólo en cuanto al valor intrínseco de las colecciones que encierra; también en lo que supone como manantial de sabiduría, de goce estético o simplemente de distracción culta" (20).

CONSUELO DE LA GÁNDARA

(17) Julián Cortés Cavanillas: "Toda Italia suscribe la protesta de Florencia", en *ABC* (Madrid, 2-XI-56).

(18) Julio Claver: "Sobre el viaje de las obras maestras", en *ABC* (Madrid, 2-XI-56).

(19) Rafael Sánchez Mazas: "La pintura y el tiempo", en *ABC* (Madrid, 9-XI-56).

(20) J. Ramírez de Lucas: "Nuestros amigos los museos", en *La Hora* (Madrid, 1-XI-56).

reseña de libros

Bibliografía sobre Psicología de la adolescencia

I. LA CIENCIA DE LA ADOLESCENCIA

Entendemos el término Psicología de la adolescencia en su más amplio sentido, esto es, abarcando toda la problemática que pueda plantear dicha edad en cuanto sea característica o contribuya de algún modo a un conocimiento más pleno de la misma.

La llamada Psychology of adolescence, tal como se entiende en el mundo anglosajón, se refiere a toda la ciencia de la juventud en general—como la Jugendkunde de los psicólogos alemanes—y engloba a su vez los conceptos de pubertad y juventud. Algunos quieren distinguir tres estadios sucesivos: pubertad, adolescencia y juventud. Mas tal división, además de no ser exacta desde el punto de vista psicológico por lo que toca a las dos primeras fases, no ha hallado aco-

Esta Sección se divide en dos apartados: una bibliografía selectiva y valoradora que dibuja el *status questionis* de una materia concreta, y algunas Reseñas independientes de obras de especial importancia.

gida en los tratados usuales de Psicología, donde prevalece el término Adolescence en el sentido general aludido. Los alemanes, por carecer de la raíz latina de adolescere, hablan más bien de "edad juvenil"—Jugendzeit, Jugendalter—. Es sabido también que en el campo de la medicina domina el concepto de pubertad como expresión de la transformación orgánica del ser en la edad juvenil; y entre los moralistas es más usual el empleo del vocablo juventud.

Tratando de unificar los conceptos, el psicólogo francés M. Debesse ha divulgado el nuevo nombre de Hebeología (ἠβη: pubertad, adolescencia, juventud) para designar así la ciencia que se interesa por "un ser cuyas reacciones y desarrollo obedecen a leyes biológicas, psicológicas y sociológicas especiales, diferentes de las que se aplican a los adultos, y que, por consiguiente, deben ser estudiadas separadamente" (Comment étudier les adolescents, pág. 8).

Hebeología es, pues, la ciencia de la adolescencia, denominación paralela a la de Paidología aplicada a la ciencia del niño.

La bibliografía que presentamos estudia, por tanto, el ciclo vital del desarrollo del ser humano, que oscila, en términos generales, entre el final de la tercera infancia, hacia los once años, y el comienzo de la madurez, que podemos situar en los veintiún años, con toda la variabilidad que estos límites poseen en Psicología. Recordemos también que la pubertad femenina se inicia entre los once y los trece años, y, en cambio, la del varón es casi dos años posterior, entre los trece y quince, aproximadamente.

II. PRINCIPALES ETAPAS EN EL ESTUDIO DE LA ADOLESCENCIA

¿Cuál ha sido el proceso evolutivo de ese estudio de la adolescencia, para el que ya se trata de otorgarle un nombre que, si bien no lo constituye en ciencia autónoma, al menos lo define como un campo de investigación específicamente acotado en el ancho panorama de la Psicología? La historia de ese proceso apenas cuenta cincuenta años. Veamos esquemáticamente sus principales etapas.

A) STANLEY HALL, EL INICIADOR

Aunque tuvo sus antecedentes, sobre todo en el italiano Marró, cuya obra sobre la pubertad es anterior a la del americano, hoy nadie discute a Stanley Hall el honor de haber introducido vigorosamente el problema de la adolescencia en la Psicología moderna. Lo sorprendente es que dicho estudio lo inicia con una obra extraordinaria: el tratado clásico *Adolescence* (1904), en dos gruesos volúmenes, que marca una huella profunda en toda la Psicología posterior de la adolescencia.

Las obras y publicaciones de la escuela acaudillada por Stanley Hall, presidente de la Clark University, señalan la primera etapa del estudio de la adolescencia. Esta tiene, pues, un sello netamente americano y un idioma representativo: el inglés.

B) LA APORTACIÓN DE LA LENGUA FRANCESA

La segunda etapa viene representada por la contribución de los países de lengua francesa. Destacan, sobre todo, los nombres de Compayré y Mendousse, ambos introductores en Europa de la corriente psicológica y los trabajos especializados sobre la adolescencia, nacidos al amparo de la Clark University. En realidad, no es una etapa que sucede, sino más bien que coexiste con el creciente impulso dado a la investigación por Stanley Hall en Norteamérica.

C) LA ESCUELA GERMANO-AUSTRÍACA

A partir de 1920, al interés científico promovido por Hall se añaden otros motivos que aceleran el desarrollo de los estudios de la adolescencia. Son, entre otros, la necesidad de la orientación profesional de los jóvenes como consecuencia de la industrialización; el problema de la delincuencia juvenil, producto de los grandes centros urbanos; los movimientos de juventud que adquieren auge en el siglo XX. La Jugendbewegung en Alemania y el scoutismo en Inglaterra plantean el fenómeno de la vida social de los jóvenes. A partir de la primera guerra mundial la juventud empieza a suscitar un vivo interés político, y de hecho se constituye en una fuerza del Estado.

Surge entonces el impulso renovador de la escuela de lengua alemana, que logra con nombres tan característicos como Stern, Spranger, Bühler, arraigar ya definitivamente el estudio de la adolescencia en el viejo continente, con enfoque y orientación peculiar y característica de la cultura europea. La década

del 20 al 30, de abundante producción germánica, marca, pues, la tercera etapa de progreso innovador en la nueva ciencia de la edad juvenil. Esta vez el foco se centra en Alemania y Austria. El lazo de unión es la lengua y la cultura alemanas.

D) CUARTA ETAPA DE DIFUSIÓN

Como cuarta etapa de difusión puede considerarse la que va desde 1930 hasta la última guerra mundial. El estudio de la adolescencia mantiene su predominio en la lengua alemana e inglesa. Pero ya en Francia aparecen trabajos especializados de interés. Un autor francés destaca entre todos: Maurice Debesse, metódico y profundo investigador, psicólogo de actitud abierta y comprensiva. En Inglaterra es quizá Weehler el más significativo. La escuela norteamericana produce obras cada vez más notables y científicas. No faltan aportaciones del mundo de habla española.

E) ESTADO ACTUAL

El estado actual del estudio de la adolescencia quizá no constituya todavía una etapa definida, pero se advierte un nuevo impulso vigoroso en los estudios de carácter experimental e intentos de ensayos de síntesis. No se han logrado, en cambio, obras definitivas, como lo demuestra el hecho de que siguen reeditándose las obras clásicas. Contamos ya, no obstante, con una valiosa producción muy documentada, que nos permite forjarnos una idea clara y precisa de la problemática fundamental de ese período crucial de la vida humana que separa a la infancia de la madurez adulta.

En Norteamérica aumentan de día en día los trabajos de investigación minuciosa y estadística de problemas particulares de toda índole, y en Alemania vuelven a florecer los estudios de la Psicología del desarrollo—*Entwicklungspsychologie*—, aprovechándose en todas partes los nuevos avances de la técnica metodológica aplicada al conocimiento de la personalidad.

III. BIBLIOGRAFÍA

1. OBRAS REPRESENTATIVAS

Dedicamos una atención especial a aquellas obras que pueden considerarse como clásicas y representativas de las diversas etapas y corrientes del estudio de la adolescencia.

HALL, G. Stanley: *Adolescence: its psychology and its relation to physiology, anthropology, sociology, sex, crime, religion and education*. New York, Appleton, 1904, 2 vols.

Verdadero monumento elevado a la juventud. Recoge y compendia casi todos los avances de la antropología, sociología y psicología, hasta finales del siglo XIX. Sus características principales son el influjo de la teoría evolucionista en su concepción general del desarrollo y la utilización del método estadístico, a base de gráficas, números, cuestionarios, que, a partir de él, será el rasgo distintivo de la escuela americana. La estima inicial de la obra de Hall sufrió

posteriormente duros embates, aun de los mismos autores americanos; pero su obra sigue siendo clásica en la materia por lo colosal de sus proporciones y porque abrió los horizontes al nuevo estudio de la adolescencia.

- COMPAYRÉ, G.: *L'adolescence*. París, Alcan, 1906.
 COMPAYRÉ, G.: *La adolescencia: estudios de Psicología y Pedagogía*. Madrid, Jorro, 1927.
 MENDOUSSE, P.: *L'âme de l'adolescent*. París, Alcan, 1909.
 MENDOUSSE, P.: *El alma del adolescente*. Buenos Aires, Paidós.

Son los dos autores que introducen el tema de la adolescencia en la lengua francesa. Directamente inspirados en Stanley Hall. La obra de Mendousse, sintética, comprensiva, reflejando la erudición de su tiempo y con penetrantes análisis de la psicología juvenil, se ha impuesto hasta nuestros días.

- BÜHLER, Charlotte: *Das Seelenleben der Jugendlichen*. Jena, Fisher, 1922.
 BÜHLER, Charlotte: *La vida psíquica del adolescente*. Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1947.
 — *Kindheit und Jugend*. Leipzig, Hirzel, 1928.
 — *Infancia y juventud*. Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1946.
 — *Der menschliche Lebenslauf als psychologisches Problem*. Leipzig, Hirzel, 1933.
 — *El curso de la vida humana como problema psicológico*. Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1943.
 SPRANGER, E.: *Psychologie des Jugendalters*. Heidelberg, Quelle und Meyer, 1924. 1951 22a. ed.
 SPRANGER, E.: *Psicología de la edad juvenil*. Madrid, Revista de Occidente, 1929.

Las obras de Bühler y Spranger, traducidas a los principales idiomas, han ejercido un fuerte influjo en toda la psicología juvenil.

Bühler encabeza la vigorosa escuela de Viena, de tendencia científica, en lo cual supera a Spranger. Basa su comprensión de la vida juvenil en la observación e interpretación rigurosa de datos controlados, y sobre todo en el minucioso análisis de diarios íntimos, utilizando el método estadístico. La visión biológica en su examen del alma juvenil pesa más, quizá, que los contenidos de conciencia o valores anímicos superiores.

Spranger basa su obra en la psicología estructural y comprensiva de la personalidad. Adopta preferentemente la intuición como método, sin excluir las demás fuentes. Pretende dar las grandes pinceladas, el "sentido" de la problemática del adolescente, más que los detalles del cuadro. Excluye, por tanto, el elemento estadístico, con el consiguiente peligro del subjetivismo o idealismo en la interpretación. A pesar de ello, la obra de Spranger, por su fácil lectura y sus innegables intuiciones sobre el alma juvenil, ha sido una de las de mayor difusión en todo el mundo.

En Francia, desde hace dos décadas, Maurice Debesse sigue siendo la figura más destacada en el campo de la Hebeología, y sus obras han adquirido un bien merecido prestigio:

- DEBESSE, M.: *Comment étudier les adolescents*. París, Press. Univ., 1948, 3a.
 — *L'adolescence*. París, Press. Univ., 1943.
 DEBESSE, M.: *La adolescencia*. Barcelona, Vergara, 1956.
 — *Essai sur la crise d'originalité juvénile*. París, Press. Univ., 1948, 3a. ed.
 — *La crisis de la originalidad juvenil*. Buenos Aires, Biblioteca Nova, 1955.

2. OBRAS GENERALES

Existe en la producción bibliográfica sobre la adolescencia un conjunto de obras que pretende abarcar, en forma sintética y con método predominantemente pedagógico y sistemático, la totalidad de los problemas.

La producción norteamericana sigue esta dirección y nos ofrece obras de verdadero interés por su claridad y precisión, por su sentido realista y por la gran riqueza documental de estudios especializados en que se apoyan. Cabe señalar en ellas el defecto bastante frecuente de la falta de una visión totalitaria y comprensiva que reduzca a una cierta unidad y armonía la ingente masa de datos experimentales aducidos. En general, la vida anímica superior del adolescente aparece con menos consistencia y profundidad que la de otros aspectos, quizá debido al predominio del método estadístico y a un cierto matiz relativista en que a veces se refleja la personal actitud del autor.

Son los clásicos textos de psicología de la Adolescencia en las Universidades americanas.

- AUSUBEL, D. P.: *Theory and problems of adolescent development*. N. Y., Grune, 1953.
 BROOKS, F. D.: *The Psychology of Adolescence*. Boston, Houghton Mifflin, 1929. Trad. esp.: *Psicología de la adolescencia*. Buenos Aires, Kapelusz, 1949.
 COLE, L.: *Psychology of Adolescence*. New York, Rinehart, 1954.
 CONKLIN, E.: *Principles of Adolescent Psychology*. New York, Henry Holt, 1935.
 COSGRAVE, J. C.: *The Psychology of Adolescence*. Boston, 1929.
 CRUZE, W. W.: *Adolescent Psychology and Development*. New York, Ronald, 1953.
 DIMOCK, H. S.: *Rediscovering the Adolescent*. New York, Assoc. Press, 1937.
 GARRISON, K. C.: *Psychology of Adolescence*. New York, Prentice Hall, 1946.
 HOLLINGWORTH, L. S.: *The Psychology of Adolescence*. New York, Appleton, 1928.
 HORROCKS, J. E.: *Psychology of Adolescence*. Boston, Houghton Mifflin, 1951.
 KUHLEN, R. G.: *The Psychology of Adolescent Development*. New York, Harper, 1952.
 LANDIS, P. H.: *Adolescence and Youth*. New York, McGraw Hill, 1945.
 MALM, M. and JAMINSON, O. G.: *Adolescence*. New York, McGraw Hill, 1952.
 MERRY, F. K., and MERRY, R. V.: *The First Two Decades of Life*. New York, Harper, 1950.
 SCHNEIDER, A.: *The Psychology of Adolescence*. Milwaukee, 1951.
 TRACY, F.: *The Psychology of Adolescence*. New York, McMillan, 1920.

Entre los ingleses:

- ARLITT, A. H.: *Adolescent Psychology*. London, Allen, 1937.
 FLEMING, C. M.: *Adolescence*. N. Y., Intern. Univ. Press, 1949.
 RICHMOND, W.: *The Adolescent Boy*. London, 1933.
 WEEHLER, O.: *Youth: the Psychology of Adolescence*. London, 1929.

La producción alemana no es tan abundante ni exhaustiva como la inglesa, pero aventaja a ésta en profundidad de interpretación. En general, las obras alemanas acusan más la impronta personal de sus autores y dan más relieve a la vida psíquica—*Das Seelenleben*—del adolescente. Es significativo en los alemanes el casi total desconocimiento de las obras americanas, así como éstas ignoran también casi por completo la producción europea.

Además de las obras clásicas de Bühler y Spranger, mencionemos:

- BUSEMANN, A.: *Einführung in die Pädagogische Jugendkunde*. Frankfurt a. M., 1950.
 HELLER, Th.: *Über Psychologie und Psychopathologie d. Jugendlichen*. Wien, 1927.
 HOFFMANN, W.: *Die Reifezeit. Grundfragen der Jugendpsychologie*. Leipzig, Quelle u. Meyer, 1922.
 KURTH, W.: *Psychologie d. Knaben und Jugendalters*. Wiesbaden, 1949.
 PETZELT, A.: *Kindheit, Jugend, Reifezeit*. Freiburg, 1951.
 SCHLEMMER, H.: *Die Seele des jungen Menschen*. Stuttgart, 1926.
 SCHNEIDER, E.: *Psychologie der Jugendzeit*. Bern, 1952.
 STERN, E.: *Jugendpsychologie*. Breslau, 1931.
 STERN, W.: *Anfänge der Reifezeit*. Leipzig, 1927.
 TRAMER: *Das Seelenleben des Jugendlichen*. Schwarzenburg, 1947.
 TUMLIRZ, O.: *Jugend Psychologie der Gegenwart*. Berlin, 1932.
 TUMLIRZ, O.: *La psicología de la edad juvenil en la actualidad*. Madrid, S. E. L. E., 1932.
 ZIEHEN, Th.: *Das Seelenleben der Jugendlichen*. Langesalza, 1927.

Son escasas en la lengua francesa las obras de conjunto después de Mendousse. La producción es más bien especializada. Además de la pequeña, pero valiosa síntesis de Debesse, L'Adolescence, ya mencionada, recordemos:

- ANSELME, F.: *Psychologie de l'enfant et de l'adolescent*. Tournai, 1948.
 FANVILLE: *Éléments de psychologie de l'enfant et de l'adolescent*. Lovaina, 1948.
 GAULTIER, P.: *L'adolescent*. Paris, 1914.
 GOUST: *L'adolescence dans le monde contemporain*. Paris, 1945.
 HUBERT, R.: *La croissance mentale. II. L'adolescence*. Paris, 1949.
 LACROIX, J.: *Psychologie des Jeunes. L'adolescence scolaire*. Uriage, 1941.
 PICHON, E.: *Le développement psychique de l'enfant et de l'adolescent*. Paris, 1936.
 VERMEYLEN, G.: *Psychologie de l'enfant et de l'adolescent*. Bruxelles, 1926.
 VERMEYLEN, G.: *La psicología del niño y del adolescente*. Madrid, La Lectura, 1928.

En nuestra lengua, además de las traducciones de obras de Spranger, Bühler, Mendousse, Debesse, exis-

ten ya unas cuantas obras de no escaso mérito debidas a autores de habla española:

- BARNÉS, D.: *La Psicología de la adolescencia como base para su educación*. Madrid, Páez, 1930.
 CARNEIRO, L. A.: *Adolescencia*. México, U. T. E. H. A., 1950 (trad. del port.).
 CHÁVEZ, A.: *Ensayo de psicología de la adolescencia*. México, 1928.
 MIRA y LÓPEZ, E.: *Psicología evolutiva del niño y del adolescente*. Buenos Aires, 1944, 2.ª ed.
 PONCE, A.: *Psicología de la adolescencia*. México, U. T. E. H. A., 1939.
 SACO, G.: *Elementos de Psicología de la adolescencia*. Guatemala, 1952.
 SENET, R.: *Psicología de la adolescencia, de la pubertad y de la juventud*. Buenos Aires, Kapelusz, 1940.

Una caracterización esencial de la adolescencia se pretende en los ensayos de:

- ARÉVALO, J. J.: *La adolescencia como evasión y retorno*. Buenos Aires, 1941.
 GARCÍA HOZ, V.: *El nacimiento de la intimidad*. Madrid, C. S. I. C., 1950.

La lengua italiana cuenta con una obra inicial, de gran influjo en su tiempo, a comienzos de siglo, anterior al mismo Stanley Hall:

- MARRÓ, A.: *La pubertà studiata nell'uomo e nella donna in rapporto all'antropologia, alla psichiatria, alla pedagogia e alla sociologia*. Torino, 1897.

En la actualidad es bien conocida su mejor obra sintética:

- GEMELLI, Ag.: *La Psicología de la edad evolutiva* (trad. esp.). Madrid, Fax, 1952.

Y últimamente aparecen otras obras, en algunas de las cuales predomina el aspecto moral:

- DALLA NORA, G.: *Psicología juniorística*. Roma, G. I. A. C., 1953.
 GRASSO, P. G.: *Gioventù di metà secolo*. Roma, A. V. E., 1954.

MILLÁN ARROYO SIMÓN, S. J.

(Concluirá en el próximo número.)

ANTONIO MURA: *Premessa ad una Storia dell'educazione*. Edizioni della B. N. C. Roma, 1955. 136 págs.

Pocas veces un libro tan sintético como éste dará lugar a tan copiosas y eficaces sugerencias en cualquier lector medianamente interesado por los problemas educativos.

Comienza por ser curiosa su génesis, que el autor nos explica en el prólogo. Mura lleva varios años trabajando en una historia de la educación correspondiente a los primeros siglos del cristianismo. En el curso de sus investigaciones encontró no pocas dificultades relacionadas con la fecha que debería adoptar como final del período en estudio. Si se inclinaba por la época de florecimiento del *Didaskaleion*, de Alejandría, matriz de toda la enseñanza catequística posterior, tomaba como criterio rector del he-

cho educativo las instituciones escolares. Si optaba por el año 313, fecha de la promulgación del Edicto de Milán, partía de una consideración predominantemente política. Finalmente, podría fijarse en la aparición de una obra sobre teoría educativa tan importante como el *De catechizandis rudibus*, de San Agustín, con lo que preferiría un criterio inspirador en el que primaba la teoría educativa.

Esta problemática le llevó a analizar la relación educadora, a examinar las antinomias y aproximaciones existentes entre *praxis* y *noesis* en la formación humana, y a determinar "si en todo tipo de educación podemos encontrar algunos elementos constantes y, por decirlo así, constitutivos, cuyo esclarecimiento permita, ya caracterizar una particular concepción educativa, ya delimitar una particular etapa en la historia de la educación". "He pretendido simplemente—añade el autor—demostrar que se puede hacer so-

lamente historia de la educación, como hecho específico, condicionado siempre por una determinada realidad ética en la que rige un particular sistema de valores."

Al final del libro, Mura resume así los elementos esenciales cuyo análisis y reconstrucción hace posible conocer el tipo de educación en una época histórica cualquiera: Primero: un particular ideal humano, cuya génesis es siempre individualizable y con relación a la cual se han venido desarrollando en la práctica un grupo de acciones educativas. Segundo: un determinado instituto humano, sociedad humana o como se le quiera llamar, que se cree con el derecho de formar al menor, al inexperto, de un modo dado, y que para ello se siente investido de un poder específico. Tercero: un determinado criterio de valoración de los méritos escolares, que siempre se encuentra en relación directa con los valores que